

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1962)

Rubrik: África

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 15.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

I. ACTIVIDADES PRÁCTICAS

ÁFRICA

Argelia

El año 1962 ha sido caracterizado, después de siete años de combate, por el alto el fuego en Argelia, seguido de la independencia de la misma.

Este acontecimiento iba a suscitar inevitablemente nuevos y delicados problemas humanitarios. Sin embargo, para el CICR representaba una importante etapa de su acción en favor de las víctimas del conflicto. En efecto, a partir del mes de Febrero de 1955, gracias a las autorizaciones dadas por el Gobierno francés, una primera misión pudo trasladarse a Argelia para examinar el régimen de detención y formular, en caso de necesidad, las sugerencias apropiadas con el fin de mejorarlo.

Desde entonces, el CICR debía enviar otras nueve misiones a Argelia. Se ha esforzado en socorrer, en los dos campos, a todas las víctimas de los acontecimientos, extendiendo su asistencia desde 1957, no sólo a los detenidos militares y civiles, sino también, hasta que la Liga continuara esta acción a fines de 1958, a decenas de millares de argelinos refugiados en Marruecos y en Túnez, y más tarde a las poblaciones que a consecuencia de las hostilidades, fueron concentradas en zonas de reagrupación. El CICR ejerció su acción igualmente en favor de los prisioneros e internados en territorio metropolitano y, en la última fase del conflicto, de los detenidos activistas en Argelia y en Francia. Durante todos estos años, el CICR inició también un gran número de gestiones, que desgraciadamente y con demasiada frecuencia resultaron vanas, para encontrar el paradero de las personas desaparecidas.

El valor total de los socorros procedentes de diversos orígenes, distribuídos o transmitidos por el CICR, ascendió a 6.311.000 francos suizos.

Pero el balance de los esfuerzos, gestiones, riesgos asumidos por el CICR y sus delegados para socorrer a las innumerables víctimas del conflicto, no se traduce en cifras. Se trató de una actividad que, pese a las enormes dificultades, tuvo, sin lugar a dudas, por resultado el de salvar un gran número de vidas humanas y proporcionar un valioso consuelo a muchas de las personas a quienes el CICR ha extendido su asistencia¹.

Asistencia a los prisioneros e internados

Detenidos en poder de los franceses. — En el transcurso de las semanas que precedieron a la firma de los Acuerdos de Evián y a la entrada en vigor del alto el fuego, el CICR prosiguió su actividad principalmente en las prisiones y campos de internación en Argelia y en Francia.

En Argelia, el CICR prosiguió sus gestiones con objeto de mejorar las condiciones de internación. Tan pronto como fué entregado al Gobierno francés el informe de la IX misión llevada a cabo en Noviembre y Diciembre de 1961, el Sr. Pierre Gaillard, Jefe de la misión, y el Sr. Pierre Boissier, Delegado del CICR en París, mantuvieron conversaciones con altos funcionarios del Gobierno francés y especialmente de la administración penal, conversaciones que tuvieron por objeto los efectos que se debían dar a las sugerencias contenidas en el informe. A partir de mediados de Febrero, el CICR dió comienzo a una serie de visitas en Argelia. En el transcurso de esta décima misión, enteramente dedicada a la visita de los prisioneros e internados «activistas» de origen europeo, el Sr. Pierre Gaillard y el Sr. Roger Vust, Delegado permanente en Argelia, fueron recibidos en Rocher Noir por el Sr. Christian Fouchet, Alto Comisario de Francia. Se entrevistaron igualmente con el Sr. Abderrahman Ferès, Jefe del Poder Ejecutivo provisional argelino, así como con el Dr. Hamidou, Delegado para los Asuntos Sociales.

¹ Véase la descripción completa de esta actividad en el folleto publicado en 1962 por el Servicio de Información : « El CICR y el conflicto argelino ».

Estas conversaciones permitieron a los delegados del CICR estudiar los problemas más urgentes que se planteaban, o iban a plantearse, particularmente en las grandes ciudades de Argelia. A partir del 25 de Mayo, uno de los delegados del CICR, Sr. Michel Martin, visitó todavía nueve lugares de detención, especialmente los campos de Beni Messous, de la Escuela de policía de Hussein Dey y de Tefeschoun, así como las prisiones de Tizi-Uzú y de Maison Carrée, el Hospital de Rouiba, el Centro de tránsito del « Lycée Ardaillon », y el campo de Arcole. Además, se ha trasladado al Centro militar de internación de Kzar Thir, en el que se hallaban todavía un millar de prisioneros musulmanes, capturados con las armas en la mano, quienes no han sido todavía liberados.

Como en los años precedentes, la actividad de los delegados del CICR se ha ejercido en el territorio de la metrópoli, en favor de los detenidos pertenecientes al FLN y a activistas franceses internados. Así han visitado, del 12 al 16 de Febrero, en Marsella, las prisiones llamadas « Grandes Baumettes » y « Petites Baumettes », los campos de internación de Thol y de Larzac ; y en la segunda quincena de Febrero las prisiones de Périgueux, Burdeos, Tolosa, Foix y Montaubán y el campo penitenciario de Mauzac (detenidos MNA). Además, el CICR ha seguido remitiendo a los fondos de solidaridad de los argelinos detenidos en Francia y en Argelia, las cantidades que le han sido entregadas con tal fin.

Los Acuerdos de Evián y la suerte de los prisioneros. — El artículo 11 de los Acuerdos de Evián preveía, a partir del 19 de Marzo, un plazo de veinte días durante el cual las Partes contratantes se comprometían a liberar a sus prisioneros y a informar al CICR del lugar en que se encontraban, así como de « todas las medidas tomadas en favor de su liberación ». Al cumplirse este plazo, las autoridades francesas habían dado a conocer al CICR los lugares donde estaban instalados 3.600 prisioneros FLN capturados con las armas en la mano, 115 personas internadas en varios campos de Argelia del Sur, así como las medidas tomadas para la liberación de estos prisioneros y para su regreso a sus hogares. A principios del mes de Abril, habían sido ya iniciadas las liberaciones.

Prisioneros en poder de argelinos. — Por su parte, y en contestación a las gestiones continuas del CICR, el Gobierno provisional de

la República Argelina libertaba a tres militares franceses prisioneros del Ejército de Liberación Nacional, quienes habían sido capturados, en primavera de 1961, en el transcurso de operaciones a lo largo de las barreras fortificadas situadas en la frontera argelino-tunecina. Estos tres prisioneros formaban parte de un grupo del que dos habían sido liberados a fines de Diciembre de 1961 en Túnez y entregados a un representante del CICR. Otros dos militares franceses, capturados en Febrero de 1961 en Klaa (Kabilia), fueron liberados por el ALN y entregados a la Comisión local de Armisticio, en Tizi-Uzú. En Marruecos, otras cuatro liberaciones tuvieron lugar en Junio. Finalmente, unos veinte legionarios oriundos de diferentes países europeos, fueron igualmente puestos en libertad y repatriados inmediatamente por medio de su respectivo consulado.

Por contra siguen permaneciendo sin resolución definitiva las encuestas abiertas en 594 casos, con relación a 330 militares franceses y a 264 civiles dados por desaparecidos en un momento u otro del conflicto, y cautivos presumidos o declarados del FLN.

Asistencia a las poblaciones civiles víctimas de los acontecimientos

Poblaciones reagrupadas. — El CICR mantuvo hasta fines de la primavera su asistencia a las poblaciones reagrupadas. Esta asistencia se había extendido aún más a partir de 1959 y se había proseguido en 1960 y 1961. Después del advenimiento de la independencia, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y otras Organizaciones relevaron al CICR. Los socorros enviados a Argelia por el CICR han sido distribuidos por intermedio de la Cruz Roja Francesa y de sus equipos itinerantes, con frecuencia en presencia de los delegados del CICR (Sres. Muralti y de Heller). Comprendían especialmente 320 toneladas de leche en polvo, 17 toneladas de queso, 37 toneladas de azúcar. Además, 5.000 toneladas de productos alimenticios, procedentes de excedentes norteamericanos, han sido entregadas a los equipos de distribuciones por conducto del CICR. Señalemos finalmente el envío de diversos socorros («kachabias» para niños, jabón, gotas oftálmicas, harinas lácteas y fortificantes), por un valor de Frs. s. 3.000.—.

La acción médica de urgencia. — La proclamación del alto el fuego, el 19 de Marzo, no puso término, desgraciadamente, a la ola de violencia. En las principales ciudades, los atentados se multiplicaron, sin excluir ni la población civil ni los enfermos en tratamiento en los hospitales.

La rigurosa separación que se estableció entre los barrios musulmán y europeo de las grandes ciudades, planteó poco después graves problemas en la cuestión médica y sanitaria. El Delegado permanente en Argel, Sr. R. Vust, se esforzó en restablecer la circulación libre de los médicos y la abertura de las farmacias. Pero, la gravedad de la situación obligó al CICR a enviar un equipo médico que, bajo la dirección del Dr. de Chastonay, médico jefe, se instaló el 26 de Mayo en Relizane (Dr. Foletti, cirujano), y el 30 de Mayo en Orán (Dres. R. A. Egli, U. Denzler).

El Dr. de Chastonay distribuyó material de laboratorio para varios centros de transfusión de sangre, medicamentos, antibióticos, vacunas, material sanitario, así como una importante cantidad de leche, por un valor total de más de 125.000 francos suizos. Anteriormente el CICR había procedido con gran urgencia a otros envíos de valor, integrados especialmente de plasma sanguíneo y de material de transfusión de sangre, en gran parte procedentes de la Cruz Roja Sueca e Italiana. La Cruz Roja Francesa había igualmente enviado socorros al Dr. Egli.

Durante más de un mes, los médicos del CICR han trabajado en condiciones frecuentemente difíciles, pero prestaron servicios altamente estimados. Han organizado en Orán un banco de sangre, y procedido a muy delicadas operaciones. A fines del año, la Confederación Suiza donó al hospital Mustapha, en Argel, por intermedio del CICR, una provisión de 143 kgs. de antibióticos.

Las gestiones del CICR en favor de las personas desaparecidas después del alto el fuego. — Después del alto el fuego y paralelamente a los atentados cometidos por la OAS, las desapariciones y los raptos de personas de origen europeo se habían multiplicado en Argelia. La Cruz Roja Francesa y los delegados del CICR fueron objeto de apremiantes peticiones. Estos delegados emprendieron inmediatamente nuevas gestiones. Así es que el Sr. Vust, Delegado permanente en Argel, se entrevistó con el Sr. Abderrahman Farés,

Presidente del Poder Ejecutivo provisional, y con numerosas personalidades francesas y argelinas. El 22 de Agosto, el Sr. Jacques de Heller, Delegado adjunto, fué recibido por el Sr. Ben Bella, Presidente de la Oficina Política, y le dió a conocer las preocupaciones que estas disposiciones causaban al CICR. Además de las trámites habituales de búsquedas, el CICR volvió a efectuar, como lo hizo con frecuencia durante la Segunda Guerra Mundial, sus llamamientos por radio, dando lugar a emisiones regulares por las ondas de « France V », en francés y en árabe.

Finalmente, el 13 de Septiembre, dos delegados del CICR, Sres. J. J. Muralti y J. Gasser, asistieron a la liberación, en la prisión de Maison-Carrée, cerca de Argel, de 25 súbditos europeos, en favor de quienes habían intervenido desde hacía varias semanas, mientras que el 17 de Septiembre, estaban autorizados a visitar a los 34 europeos detenidos en Maison-Carrée y a entrevistarse con ellos con libertad y sin testigos. También fueron autorizados a establecer la nómina de estos prisioneros la cual fué transmitida a las Autoridades francesas ; las familias, por su parte, recibían los mensajes que les estaban destinados. El 25 de Septiembre, las Autoridades argelinas entregaban a la Delegación del CICR en Argel una nueva lista de personas europeas recientemente arrestadas e internadas en Maison-Carrée, con autorización para visitarlas ; el mismo día los delegados del CICR asistieron a la liberación de siete detenidos europeos.

A excepción de los casos que acabamos de mencionar, las gestiones emprendidas obtuvieron muy poco resultado. El número de las personas desaparecidas seguía siendo de 15.000 aproximadamente, a pesar de que el Delegado permanente del CICR en Argel haya apoyado a veces las búsquedas transladándose personalmente a las regiones en las que las desapariciones habían sido señaladas y de que el CICR o sus delegados hayan intervenido con el mayor apresuramiento y por medio de gestiones reiteradas ante las más altas autoridades políticas. La población había sido también invitada por radio a proporcionar informes y a facilitar las investigaciones pero éstas resultaron vanas en la mayoría de los casos.

Fué necesario esperar el principio del año 1963 para que, a continuación de un acuerdo intervenido entre los Gobiernos fran-

cés y argelino, el CICR estuviera en condiciones de proseguir, sobre nuevas bases, sus búsquedas de desaparecidos.

Antiguos harqueños detenidos. — A principios de Octubre, poco después de la instalación del nuevo Gobierno argelino, una misión del CICR se trasladó a Argel para ponerse en contacto con las Autoridades competentes. En el transcurso de las conversaciones que mantuvieron, los Sres. Gaillard y Vust abordaron la cuestión de las antiguas fuerzas complementarias musulmanas del Ejército francés, detenidas en diversas prisiones y campamentos de internación, solicitando para los delegados del CICR la autorización para visitarlas. El 7 de Noviembre, el CICR se dirigió directamente al Jefe del Estado argelino para confirmarle el vivo deseo del Comité de ejercer su misión humanitaria en favor de esta categoría de víctimas del conflicto. A continuación, otras gestiones más fueron llevadas a cabo en este sentido. A principios de 1963, las Autoridades argelinas dieron su asentimiento, de forma que una serie de visitas a prisiones pudo iniciarse unas semanas más tarde.

Misión en África Central y Subecuatorial

La rápida evolución política y social en la mayoría de los países de África provoca a veces graves disturbios, y las víctimas, tanto en el seno de las fuerzas armadas como de la población civil, son con frecuencia muy numerosas. El CICR se preocupa de ellas tanto más cuanto que los principios fundamentales del derecho humanitario — y especialmente de los Convenios de Ginebra de 1949 para la protección de las víctimas de la guerra — parecen ser todavía muy imperfectamente conocidos en gran número de esos países. Además, la acción de la Cruz Roja en favor de las víctimas de toda clase de conflictos tropieza a menudo con muchos y diversos obstáculos.

Ante esta situación, el CICR encargó a uno de sus miembros, Sr. Samuel Gonard, Coronel Comandante de Cuerpo en el Ejército Suizo, se trasladará en misión de estudio a diversos países y territorios de África central. El Sr. Gonard, acompañado por el Sr. Georges Hoffmann, Delegado del CICR, visitó en los meses de Febrero y Marzo, los países siguientes : Federación de Rhodesia y de Nyasaland, Tanganyika, Kenya, Uganda, Ruanda-Urundi, Congo-

Leopoldville y Congo-Brazzaville. El objeto de la misión era el de estudiar los medios de asegurar, sin ninguna distinción, especialmente de raza, cierta protección a las víctimas militares y civiles de los conflictos internacionales o interiores que podrían sobrevenir en África, así como las posibilidades de acción de la Cruz Roja en favor de las víctimas de los conflictos. Las conclusiones y observaciones de esta misión estaban destinadas al uso exclusivo del CICR. A continuación de esta misión, el CICR decidió crear una Delegación General para África Subecuatorial, con sede en Salisbury (Rodesia del Sur). El Sr. G. Hoffmann, Delegado del CICR, quien había formado parte de dicha misión, fué designado como delegado general y ha vuelto a ocupar su puesto a principios de 1963.

Misión en África Occidental

Invitado por la Cruz Roja del Togo a participar en las manifestaciones que la misma había organizado en Lomé con motivo del 8 de Mayo, Día Mundial de la Cruz Roja, el CICR se hizo representar por el Sr. François de Reynold, Jefe del Servicio de Enlace, quien encontró una acogida muy amable en la capital del Togo donde la Cruz Roja Nacional, oficialmente reconocida en Septiembre de 1961 por el CICR, ejerce una fructuosa actividad y beneficia de un amplio apoyo popular.

El Sr. de Reynold aprovechó su viaje para visitar otros tres países de África Occidental : Senegal, Costa de Marfil y Guinea. Por todas partes le dispensaron una cordialísima acogida y comprobó que la idea de la Cruz Roja despierta un gran interés en esos nuevos Estados africanos. En Senegal y en la Costa de Marfil, vió a los dirigentes de Sociedades nacionales en formación y en Guinea las Autoridades le aseguraron de su intención de estimular igualmente la próxima formación de una Sociedad de Cruz Roja nacional.

Congo

La encuesta sobre la muerte de G. Olivet. — Es sabido que el 13 de Diciembre de 1961, el Sr. Georges Olivet, Delegado del CICR, fué matado en Elisabethville cuando tuvieron lugar los combates que oponían las fuerzas de las Naciones Unidas a las tropas katangueñas, así como lo fueron dos voluntarios de la Cruz Roja de

Katanga, Sra. Nicole Vroonen y el Sr. Sytso Smeding. Es solamente el día 23 de Diciembre que los cuerpos fueron descubiertos enterrados, a unos metros de su ambulancia carbonizada que llevaba el signo de la Cruz Roja, en una carretera de segunda clase de las afueras de Elisabethville. A continuación de esta tragedia, el CICR y las Naciones Unidas decidieron, de común acuerdo, confiar a una Comisión neutral e imparcial la misión de llevar a cabo una encuesta minuciosa. Esta Comisión fué integrada por las personalidades siguientes : el Sr. Juez Björn Kjellin, Presidente del Tribunal de Apelación de Malmö (Suecia), el Profesor Léopold Breitenecker, Director del Instituto Médico Legal de Viena (Austria) y el Coronel Hans Roost, Oficial Instructor del Ejército suizo, en Lucerna. A partir del 10 de Febrero, la Comisión cumplió sus trabajos en Elisabethville con la colaboración de las Autoridades katangueñas y de las Naciones Unidas, prosiguiéndolos en el Instituto Médico Legal de Viena, a donde los cuerpos fueron transportados para ser examinados.

El 8 de Junio, el informe final de la Comisión fué entregado oficialmente al Comité Internacional de la Cruz Roja y a la Organización de las Naciones Unidas. Ambas Instituciones expresaron oficialmente su agradecimiento a los miembros de la Comisión por su notable labor, y tributaron homenaje a la conciencia profesional con la que habían cumplido su mandato.

Prisioneros y detenidos. — El CICR mantuvo, a lo largo del año, su Delegación en el Congo (Leopoldville), cumpliendo así los deseos expresados tanto por las Autoridades congoleñas como por el Comando de las Naciones Unidas. De esta forma estuvo en condiciones de ejercer su acción humanitaria en favor de los prisioneros militares y de los detenidos políticos. El Sr. J. de Preux, Delegado del CICR, visitó en varias ocasiones a las personas capturadas por las Naciones Unidas en el momento de los combates de Elisabethville y obtuvo diversas mejorías de sus condiciones de internación. Como quiera que las Naciones Unidas decidieron finalmente liberar a los militares katangueños caídos en su poder, las fuerzas katangueñas liberaron por su parte, a principios del año, a quince militares de las Naciones Unidas que habían sido capturados.

Los prisioneros militares europeos en poder de la ONU fueron liberados también a fines del año 1962. Sin embargo, los combates

que estallaron nuevamente en Elisabethville, a fines del mismo año, ocasionaron nuevas capturas. Además, el Sr. G. C. Senn, Delegado del CICR, quien había substituido al Sr. Georges Olivet, muerto en el cumplimiento de su misión, hizo muchos esfuerzos, frecuentemente con éxito, tanto en Elisabethville como en Albertville, en favor de las víctimas de los combates entre la gendarmería katangueña y las fuerzas de la ONU y el Ejército nacional congoleño. En el mes de Agosto, el Sr. Senn visitó a un centenar de militares katangueños en Stanleyville, en favor de quienes el Sr. de Preux intervino ante el General Lundula en el mes de Abril, y transmitió luego la nómina de estos prisioneros a las Autoridades de Elisabethville.

El Sr. Senn visitó además, igualmente en Agosto, en la isla de Bulambemba, cerca de Matadi, al Sr. Antoine Gizenga, cuya suerte preocupaba al CICR desde hacía varios meses.

Finalmente, el Delegado participó a los trabajos de una Comisión de las Naciones Unidas que tenía por objeto repatriar a Kasai a los 25.000 refugiados balubas de Elisabethville. Por otra parte, gracias a las gestiones reiteradas de la Sra. J. Egger, representante del CICR en Leopoldville, las autoridades congoleñas liberaron cierto número de detenidos políticos.

Rhodesia y Nyasaland-Burundi

El Sr. G. C. Senn, Delegado residente del CICR en la Federación de Rhodesia y de Nyasaland, visitó, en el mes de Marzo, en la prisión de Salisbury, un grupo de personas arrestadas a consecuencia de los disturbios. Llevó a cabo en septiembre visitas análogas en Rodesia del Norte y de Nyasaland.

El mismo delegado visitó, en noviembre, la prisión de Usumbura, en Burundi. Cada vez, el Sr. Senn comunicó sus sugerencias con el fin de mejorar las condiciones de detención.

EXTREMO ORIENTE Y SUDESTE ASIÁTICO

Laos

El 18 de Diciembre de 1961, el CICR había dirigido a diversas Sociedades nacionales un compendio como continuación al primer